

EL PAÍS / DER SPIEGEL 07/06/2008

(Adaptado para Alumnos de Educación Secundaria)

Gran hermano Telekom

El gigante de las telecomunicaciones alemán Deutsche Telekom es el centro de un escándalo mayúsculo por espiar a través de la escucha telefónica fija y móvil a directivos y periodistas, entre 2005 y 2006, para identificar a quienes filtraban información a la prensa. La pregunta es: si se espía a sí mismo, ¿qué no podrá hacer con sus otros millones de usuarios, sus clientes alemanes?

El escándalo de espionaje de Deutsche Telekom (DT), el gigante alemán de las comunicaciones, arrastra a círculos cada vez más amplios y se remonta mucho más atrás de lo supuesto.

Ralph Kühn, gerente de una la empresa de asesoría e investigación de Berlín que organizó durante años las actuaciones de espionaje a sus propias comisiones de vigilancia y a periodistas por encargo de DT, no es más que una pequeña ruedecilla en un mecanismo imponente. Pero a veces pasa lo que pasa con estas ruedecillas: si de repente dejan de hacer su trabajo en silencio, si empiezan a hacer ruido, si incluso llegan a estallar, toda la máquina se para o se descontrola y no hace más que crujir y jadear.

Para DT es el peor escándalo de su historia.

Ralph Kühn, en medio de todo ello, y a la vez al margen, anda ahora vacilante. Ahora quiere explicarlo todo, por fin. Tiene que hacerlo. Oscila, incluso físicamente, de aquí para allá entre la actitud ofensiva y el *trágame tierra*. Tiene que protegerse, no, mejor exponerse. Quiere. No puede. Sí. No. Sí, pero no. Y continúa hablando como un torrente.

Una hora. Dos horas.

Durante tres horas describe los negocios que realizó durante años para Deutsche Telekom y otras actuaciones de las que dice al menos haber oído. Son negocios e historias sucias que en parte están fuera de la legalidad.

Uno de sus primeros encargos, aparentemente inofensivo parece ser el infiltramiento de un *topo* en la redacción de la revista de economía *Capital*. Persiste la suposición de que DT había comprado a un trabajador de esta revista para obtener información, financiando sus ocasionales caprichos sexuales. Son historias de un gusto por el acecho cada vez más acusado, más voraz.

Entretanto se puede percibir que los ataques del Gran Hermano Telekom eran incluso mucho más intensos de lo que se temía al comienzo. Es evidente que abarcaron un periodo más prolongado que de la primavera de 2005 a 2006, como hacían suponer las primeras informaciones obtenidas. También se hizo patente que estas operaciones se remontan a muchos años atrás, como es el caso del redactor del *Financial Times Deutschland*, que ya era espiado durante el cambio de siglo, según parece, por ex colaboradores de la Stasi (policía secreta de la Alemania comunista).

Personas del entorno han informado de que los profesionales de la seguridad de Deutsche Telekom, Deutsche Post, Lufthansa y el grupo Daimler cultivaban una red informal y se reunían con regularidad. Todos ellos podrían haber compartido esos datos. Al mismo tiempo surgen los primeros indicios de que el consorcio podría haber trasladado datos secretos a países vecinos para ser analizados

Por tanto, estamos ante el Telekomgate. El monolito color magenta no es una empresa privada cualquiera. El antiguo consorcio estatal sigue teniendo actualmente al Estado como gran accionista. Es en realidad la última participación digna de mención del Estado en la industria, junto con la de la empresa de ferrocarriles Deutsche Bahn. Por tanto, DT no deja de ser una cuestión política. Los pequeños inversores, así como los clientes, son votantes.

Y podemos preguntarnos: si DT no vacila en fisgonear a su propia gente, ¿cómo tratará entonces los datos de sus clientes?

Precisamente la empresa que debía proteger el secreto de las telecomunicaciones y los datos de sus millones de clientes como nadie, durante

años pasó por alto notoriamente y a gran escala las leyes vigentes. La empresa fue y sigue siendo un símbolo. Alrededor de la mitad de los ciudadanos de Alemania es cliente de este gigante todopoderoso: pese a unas pérdidas relativamente grandes, el consorcio sigue teniendo en Alemania 31,1 millones de clientes de telefonía fija, 36 millones en el ámbito de la telefonía móvil, y administra 12,5 millones de conexiones a Internet de banda ancha.

Ya no se trata solamente de la violación del secreto postal y de telecomunicaciones y de vulneraciones de la ley federal de protección de datos, sino probablemente de malversaciones de patrimonios de empresas y violación de secretos. La fiscalía de Bonn ha solicitado asistencia administrativa a la Oficina Federal de Investigación Criminal.

Es probable que se crearan registros de los movimientos de las personas espiadas, asociados incluso a sus bancos de datos.

La fiscalía está investigando entretanto si se enviaron y se analizaron datos de otras empresas alemanas, como por ejemplo las llamadas de teléfono desde otras redes de telefonía móvil que administra Telekom.

Las tres grandes (Vodafone, O2 y E-Plus) negaron rotundamente a finales de la semana pasada haber puesto a disposición del líder del mercado cualquier tipo de material de forma intencionada.

Y esta omnipotente empresa, sin más freno que el que se imponga a sí mismo, sabe mucho de los ciudadanos alemanes. Conoce direcciones de empadronamiento, antecedentes penales, situaciones financieras. Cuando existen sospechas fundadas, instala micrófonos ocultos y cámaras y quiere que se le autorice a registrar secretamente ordenadores. El número de medidas de vigilancia de este tipo crece de año en año. En 2007, los investigadores *pincharon* 40.000 teléfonos en toda Alemania.

En la aldea global, los datos de las telecomunicaciones desempeñan un papel crucial. Para el Estado representan probablemente la herramienta más poderosa de todas las que ofrece la criminología moderna. Si uno quiere saber quién se ha puesto en contacto con quién y en qué momento, si uno desea enterarse de quién ha estado en un lugar determinado en un preciso momento, necesita ante todo una cosa: datos telefónicos.

Análisis del texto:

1. Lee el artículo detenidamente y subraya las ideas más importantes
2. Busca el significado de las palabras que no conozcas
3. Sitúa el artículo contestando a las siguientes cuestiones:
 - a. Periódico(s) que publica(n) la noticia y lugar
 - b. Fecha de publicación
 - c. Lugar en el que tiene lugar el hecho que narra
4. Escribe en el margen del artículo el número que resume el significado de alguno de sus párrafos:
 1. Espionaje a vigilantes y periodistas con la ayuda de la telefonía móvil y fija
 2. Interrogatorio a Ralph Kühn
 3. Casos de espionaje:
 - 3.1 Se infiltra en la revista *El Capital*
 - 3.2 Espiado el redactor del periódico *Financial Times Deutschland*
 - 3.3 DT comparte sus datos con otras empresas y otros países
 4. Clientes de DT
 5. La Fiscalía actúa e investiga
 6. Datos personales que conoce DT

5. Resume brevemente el contenido del artículo

6. Completa el siguiente cuadro

Personas citadas en el artículo	Cargo que ocupa	Se encarga de...

7. ¿Qué pretende el periodista al escribir la noticia?

8. ¿Qué te parece este tipo de hechos? ¿Conoces cualquier otro caso parecido?

ACTIVIDADES DE GRUPO

1. Plantead un debate en clase sobre las medidas que deberían tomar los gobiernos para evitar que este tipo de cosas sucedan.
2. Imaginad por un momento que algún organismo o grupo de personas pudiera grabar actividades de la vida cotidiana de otras personas, sin su consentimiento. Escribid, en grupo, un relato breve imaginario sobre el uso que podría hacerse con toda esa información.